8 Debate
Pensar el 15-M con Toni Negri y Michael Hardt

10 Hugo Zemelman
La Historia no se Construye con Buenos Deseos

Plurinacional
Bolivia octubre 2011 nº 8 año 1

Utilizada por Aníbal hace más de dos mil años, esta estrategia consiste en rodear sigilosamente al enemigo en tanto se le presenta en el frente de batalla una fácil victoria, incluso haciendo retroceder las fuerzas centrales, para que al final quede rodeado en un círculo perfecto.

# Evo y la Estrategia Envolvente

11 Bolívar Echeverría
Imágenes de la Blanquitud

3 Nicolás Laguna
La República Pastoril y el Buen Salvaje

12 El Gaviero
Entregando el Paquete al Coyote

EDITORIAL

# La Guerra del Gas

"Por eso recordamos octubre, tiempo de grandes hombres que parieron grandes cosas, tiempo de dicha y victoria. A otros les tocaría recordar días menos heroicos, menos fecundos, aunque no menos profundos, como el del "no quiero que mi hija sea tu empleada"."

No pocas veces el movimiento de la historia provoca una suerte de amnesia sobre los acontecimientos que fundan los hechos presentes. Esto es especialmente cierto cuando las cosas suceden más rápido, es decir cuando se condensan y cada una comienza a obscurecer lo que está detrás de ella. Que suceda es natural, no obstante poco provechoso para el propio devenir, donde se comienza a confundir el sentido del camino por el que se llegó hasta acá. Es cierto también que es más fácil perder la orientación de las cosas para quienes menos tuvieron que ver con los propios hechos y que algunos encuentran en ese extravío una oportunidad política.

Valga, entonces, este espacio para recordar el núcleo de todo lo que se ha llamado proceso de cambio: la guerra del gas. Sería ingrato, sin embargo, olvidarnos de los grandes momentos previos a ese acontecimiento épico de nuestra historia, por eso hay que rememorar también la guerra del agua (abril del 2000), el bloqueo nacional de caminos de septiembre-octubre del 2000, el bloqueo del 2001 en el altiplano y los enfrentamientos en el Chapare a inicios de 2002 y también, cómo no, febrero negro. No, no fue fácil llegar a octubre. Desde entonces, sólo nos encontramos con el despliegue de lo que contenían esos días, su potencia y sus límites.

Pero no traemos al presente todo esto por mero ritual, recordar un hecho político tiene que ser un acto político. Se trata de transportar a nuestra mente el "cerco a La Paz", o el "de presidente a presidente", "las dos Bolivias", "los setenta puntos", "los mil tractores" o el "carniceros, asesinos, chupa sangre" dedicado a los ministros neoliberales. Podemos también pensar de pronto en colosales imágenes como los hermanos de Omasuyos con el fusil encima y bajo el poncho o las bravas dirigentes del Chapare enfrentando al ejército, por entonces pongos de la DEA y la NAS, y qué decir ya de los compañeros alteños poniendo, literalmente, el pecho a las balas. También las sensaciones son parte de esta multiplicidad de acontecimientos, pero no cabe duda que muy pocas cosas se presentan a los sentidos como el lento acercamiento de la marcha de los mineros bajando por la autopista el 17 de octubre de 2003; el retumbar de la dinamita, San Francisco el escenario de cualquier otra guerra en el mundo. Se pueden escudriñar también algunos detalles, como que, aunque nadie lo mencionara, el 2003 se registró el primer "cerco a Santa Cruz" a cargo de los compañeros colonizadores. Es también imposible olvidar el avión que transportaba a Sánchez de Lozada fuera del país.

Todo esto, que parece cosificado en el pasado, tiene sentido porque es historia y lo es porque se forjó con sangre, contiene, pues, sus propios muertos. Y los muertos no los puso la providencia, los pusieron los aymaras del altiplano, los vecinos de El Alto, los cocaleros, los colonizadores, los campesinos y los mineros; los mismos que sostuvieron, sostienen y pueden sostener el proceso de cambio, que sea como sea y para disgusto de muchos, es su proceso. Por eso son absurdos los advenedizos que pretenden reconducirlo. Por eso es ridículo decir que el proceso no tiene dueño, porque tiene un sujeto revolucionario, que impone su potencia y su límite, más allá de él sólo la restauración. Como bien decía sobre el 52 Sergio Almaraz, "la observación de que hubiera sido posible otro tipo de revolución es pueril, porque la historia no es un escaparate. La revolución fue esa y no otra, sin márgenes de elección. La izquierda tradicional, enfrentada con los hechos, fue incapaz de superar sus insuficiencias; al rechazar la única posibilidad que le brindaba la historia para vencer su propia alienación, perdió el camino".

Es bueno recordar octubre, para no perderse en los movimientos de los prestidigitadores posmodernos, en las lucesitas de colores de los circenses, para no perder el camino. Pero, más importante aún, comprender que finalmente la Revolución no es un sueño, ni siquiera una quimera, menos una teoría bien elaborada, porque de ser así Marx la hubiera hecho él solo. La Revolución es verbo, la hace el pueblo, cuando quiere y cuando puede. Por eso recordamos octubre, tiempo de grandes hombres que parieron grandes cosas, tiempo de dicha y victoria. A otros les tocaría recordar días menos heroicos, menos fecundos, aunque no menos profundos, como el del "no quiero que mi hija sea tu empleada".

Bolivia • Octubre de 2011 • Nº 8 • Año 1

Vicepresidencia del Estado Plurinacional

D.L. 4-3-2-11P.O.

elplurinacional@vicepresidencia.gob.bo • www.vicepresidencia.gob.bo

*En este número*: • Emir Sader • Hugo Zemelman • Bolívar Echeverría • Toni Negri • Michael Hardt • Idón Chivi • El Gaviero • Nicolás Laguna •

*Fotografías*: • ABI • lamemoriaviva • lydiesabourin • vivelohoy • Max Tancara • Panoramio • YPFB •

RIÑA DE GALLOS

*Nicolás Laguna*

# La República Pastoril y el Buen Salvaje

"El indio es el lobo del indio", decía no sin razón Felipe Quispe. Pero las razones son siempre relativas. Que existieran la Malinche y Felipillo, en momentos tan tempranos de la conquista, y que perduren en Cárdenas o Chávez en nuestros días, es sólo el síntoma de que finalmente todas las batallas entre el "mundo civilizado" y los indígenas se libraron en realidad entre indios. Los cruceños, por ejemplo, solían llamar a los unos "salvajes" y a los otros "los nuestros". El neófito de los jesuitas, el *quid* del paternalismo y el racismo cristiano, es, sin embargo, el principio de la larga construcción del buen salvaje.

Las reducciones jesuitas, una suerte de "alternativa civilizatoria" a la despiadada conquista de los pueblos de los Andes, que empero no hace más que asignar un designio en el mundo colonial a los pueblos de las tierras bajas como frontera de contención pasiva a los "pueblos salvajes", sedujeron a los indios de Moxos, considerados bárbaros de "inculta ferocidad y natural esquivez", ofreciéndoles en las misiones "aquellos géneros que más estiman, como son: chaquiras, cascables, agujas, alfileres, anzuelos, cuchillos, etc."[1]. En el imaginario jesuita, la misión se componía de temerosos súbditos, que habían abandonado la promiscuidad, el alcohol, el politeísmo y la brujería. "Un domingo de ramos fué un indio muy medroso que faltó á misa, y sin culpa suya, á pedir azotes; no quizo azotarle el Padre, porque informado de la falta conoció su inocencia; más el lúnes santo por la mañana se le halló de rodillas en la puerta de la iglesia diciéndole al Padre; tata, azótame, que más quiero que tu me azotes y no Dios, que anoche no castigaste mi pecado y Dios me dió calentura."[2] El buen salvaje pedía por sí mismo, de rodillas, que lo azoten; la cruz conquistó lo que jamás siquiera soñó el más déspota español. Por eso las misiones constituían "... la Nacion destinada en estos ultimos tiempos à renovar el fervor, la devocion, la viveza de fe, y aquella perfecta union de corazones, que tanto se admirò en los Christianos de la primitiva Iglesia..."[3].

Si la República Pastoril no es más que el resultado de la acción de los estados centrales al desarrollo del capitalismo para impedir el surgimiento soberano de los periféricos, el "proyectorado" es sólo la versión moderna de la misión jesuita. ¿Por qué los estados europeos y EE.UU. financian con miles de millones de dólares cientos de proyectos que saben no sacarán a ningún país de la miseria? o, en sentido contrario ¿por qué no financian industria pesada, investigación y desarrollo o nacionalizaciones que retengan el excedente en los países "subdesarrollados" o semicolonias? Se trata pues de generar un desarrollo modesto, que no deponga la condición dependiente de estos países, al mismo tiempo que les impida emprender por voluntad propia el estatuto de soberanía.[4]

Las oligarquías locales, y sus parientes pobres, orgullosos de la estirpe y gozosos de sofisticadas "chaquiras, cascabeles, agujas, alfileres, anzuelos, cuchillos, etc.", son el complemento perfecto que no se concibe a sí mismo sino bajo el yugo de los estados centrales, en cuyo aporte en fuerzas productivas y modernización de aspectos estatales, ideológicos y represivos, encuentran la forma de su dominación endógena. La configuración de esta relación, desde la determinación dependiente hasta su recepción oligárquica, determina la posibilidad de hacer de los miserables levantiscos los neófitos de la modernidad.[5] Que esta articulación condicionada se despliegue en lo local como presencia física de una potencia central (empresas transnacionales, sedes diplomáticas, bases militares, etc.) o en su transfiguración misional (ONG´s, Fundaciones, Agencias de Cooperación, etc.) importa poco acá. Empero es lógico que la recepción de la irradiación central sea asumida desde las clases sociales de manera harto distinta, convirtiéndose no pocas veces la propia dependencia en, cuando menos, condición de la ambición de poder de las masas. Tomar el cielo por asalto, sin mediaciones ni misericordia, es el designio para quienes estuvo y está reservada la espada.

En su retorno, la revuelta de la plebe de los países periféricos no significa una afronta *per se* al núcleo imperialista, al final de cuentas les importa un bledo el color de las plumas del gobernante local que es para ellos por Gracia Divina siempre salvaje. Allá importa sí el contenido nacional popular o, en última instancia, de clase que pretenda revocar el código dependiente. Por el otro lado, para la clase dominante local ésta, la casta, es la determinación principal en la heredad del linaje y cuestión de vida o muerte para sus parientes pobres, que tienen por única carta de presentación el abolengo. Pero acá a los parientes se los reconoce en la desgracia, es decir que cuando la dominación del linaje está en riesgo como conjunto, se convoca a la conjura hasta a las ovejas negras de la familia, a los que coquetean con la "izquierda", la ecología, o incluso con la Revolución en sus días mansos, o sea - como decía Zavaleta - "esa estirpe de intelectuales a los que en última instancia la Revolución real les repugna, porque está compuesta de una chusma indocumentada y antihigiénica cuya veracidad carnal no está de acuerdo con los esquemas purísimos concebidos en la tibieza eglógica de los rosales ideológicos de Queru-Queru."

Cuando se rebasan los medios ideológicos de la lucha política, o sea cuando el oponente se hace irracional a los preceptos de la racionalidad de la actualidad de la clase dominante, emerge necesariamente el escenario militar y aunque nunca se deben absolutizar estos términos, la crisis o derrumbe superestructural, en su intensidad, implica siempre la confrontación de las fuerzas sociales liberadas. La carencia en cantidad demográfica de las clases dominantes hace necesario seducir a sectores de las dominadas. No obstante, esto no es un hecho de la inmediatez, mas al contrario, como lo demostraron los jesuitas, es un arte de paciencia, para esto sirven, entre otras cosas, las instituciones misionales, para conquistar a los neófitos aliados; los salvajes buenos de la letrina, la reconstitución de autoridades, la posta, el manejo forestal, el ecoturismo y el parque nacional. Las alhajas de la "alternativa civilizatoria", "otro desarrollo posible", "la consulta" y la "crítica a la modernidad" no designan a Bolivia sino como República Pastoril o Patria de Guardabosques, que tanta falta le hacen al sistema capitalista. Por eso, el oenegismo es enfermedad infantil del derechismo; derecha, porque finalmente no hace más que actualizar el carácter colonial de la sociedad, condenando al buen salvaje a su rol de neófito o quizá guardabosques; infantil porque la derecha en su madurez, o sea su configuración burguesa, no se resigna al papel de clase dominante dependiente ni a Señor de una República de Pastores; enfermedad porque esta política está condenada, más temprano que tarde, a sucumbir.

Entretanto, su victoria se ofrece a la Gracia del Señor, el buen salvaje pide de rodillas le azote su Padre por flirtear con el indio rebelde y le permita convertirse en bien intangible del bosque; la ONG conquistó lo que jamás siquiera soñó el más déspota *marine*.

1. Historia de la Misión de Moxos escrita por el P. Diego de Eguiluz en 1696.
2. Op. cit.
3. Carta del Padre Niel, missionero de la Compañía de Jesus al Reverendo Padre Dez, mayo de 1705.
4. No es casualidad, pues, que existan fondos para la "recuperación de los conocimientos ancestrales" y que se castiguen los planes para construir plantas nucleares.
5. Por eso, poco después de la revolución de 1952, Mc Namara, Ministro de Defensa de Estados Unidos y posteriormente Presidente del Banco Mundial decía "Entre una revolución y una reforma agraria sólo es cuestión de tiempo, entonces impulsaremos las reformas para evitar las revoluciones".

EN LA MIRA

# Petroandina: Amazonía con Petróleo

"A pesar del esfuerzo y la decidida apuesta, un grupúsculo de apátridas buscó frenar este imprescindible proyecto, intentando interponer a los pueblos indígenas."

Bolivia ha sido la mayor parte de su historia un país importador de petróleo. La primera concesión de importancia se realizó en 1920 a la Richmond Levering en Santa Cruz, Tarija y Chuquisaca, la misma que fue transferida a la Standard Oil de New Jersey un año más tarde. A pesar de que poco después se inició la explotación de petróleo, esta empresa prefirió exportarlo a Argentina. En realidad, el uso efectivo de este recurso a favor del país se inició con la Guerra del Chaco, que entre otras cosas estuvo motivada por el propio petróleo y la disputa entre capitales ingleses y norteamericanos. En medio de la descarnada contienda entre los dos países más pobres de la región, la Standard Oil decidió sabotear a Bolivia y vender el crudo a los mismísimos paraguayos, a través de Argentina (teóricamente neutral). Evidentemente esto aportó a forjar la conciencia nacional de los bolivianos.

La repercusión inmediata fue la toma de los pozos por parte del ejército boliviano; la consecuencia a mediano plazo fue la primera nacionalización de los hidrocarburos y la creación de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). Es evidente, sin embargo, que esta medida no logró cubrir las necesidades del país en cuanto a petróleo, manteniéndose el abastecimiento interno en torno al 30 y 50% hasta 1954, en que por primera vez Bolivia logra cubrir su mercado por sí misma. Dos años más tarde, el gobierno de Siles Suazo crea el Código del Petróleo (mejor denominado Código Dávenport), que, elaborado bajo asesoramiento norteamericano, no hace más que entregar esta industria a la Gulf Oil Co. No obstante, una década más tarde, por la presión de sectores populares y el apoyo de intelectuales como Sergio Almaraz y Marcelo Quiroga Santa Cruz, se da la segunda nacionalización de los hidrocarburos. Los beneficios de esta acción, lamentablemente, se los llevó el gobierno de facto de Hugo Bánzer que disfrutó del boom de precios de los hidrocarburos de la década del 70. Este hombrecillo se encargó de iniciar el declive de la producción de este recurso y el desmantelamiento del aparato productivo.

Sin embargo, YPFB logró sobrevivir a la pésima política de ese gobierno y a la propia crisis de los años ochenta, convirtiéndose en el salvavidas de Tesoro General de la Nación (TGN), ya que tras la promulgación del Decreto Supremo 21060 se decide que la empresa estatal entregue el 65% de sus ingresos al erario nacional. No obstante, días peores se aproximaban para YPFB, que fue descuartizada en nueve pedazos (Chaco S.A., Andina S.A., Transredes S.A., CLHB, Air BP, Compañía Boliviana de Perforación, Empresa Boliviana de Refinación, la unidad de distribución cedida en concesión a seis empresas y la de distribución de gas a otras tres) y rematada al mejor postor. Paralelamente, la producción de petróleo empezó a decaer y se promulgó una versión actualizada del Código Dávenport (Ley de Hidrocarburos Nº 1689), con lo que ingresaron al país al menos 16 compañías petroleras transnacionales. Si bien las reservas de gas natural y su producción se incrementaron considerablemente, los recursos de los que lograba apropiarse el estado fueron inferiores a los aportes que realizaba YPFB antes de la privatización.

La guerra del gas es ya un lugar común a todos los bolivianos, y como toda guerra contiene sus propios héroes, a los cuales les debemos la reversión de esta absurda política. El resultado es también conocido por todos, la nacionalización de los hidrocarburos y la refundación de YPFB, a partir de la expropiación de Chaco S.A., Andina S.A., CLHB, Air BP, las Refinerías de Cochabamba y Santa Cruz, la creación de una nueva unidad de distribución de carburantes y gas natural y plantas engarrafadoras. De forma paralela a estas acciones, YPFB buscó nuevos socios ante el inminente sabotaje de las empresas petroleras a la exploración y explotación de petróleo. Como en tantas otras áreas, un país también inmerso en una profunda revolución se convirtió en uno de sus principales aliados en el sector de hidrocarburos, Venezuela a través de PDVSA, una de las empresas petroleras más grandes del continente, pero solidaria y respetuosa de la soberanía boliviana. Juntas conformaron, el 16 de agosto de 2007, Petroandina S.A.M. bajo los parámetros y espíritu de la nacionalización boliviana, 60% de las acciones a favor de YPFB y 40% para su socio.

El objetivo central de esta empresa era cumplir el sueño de La Paz y del país entero, encontrar petróleo en la zona norte de este departamento para cubrir el déficit existente e incrementar el abastecimiento interno de carburantes. Las inversiones que eran sin duda inciertas se emprendieron sin temor. Con más de 100 millones de dólares sobre la mesa se inició la exploración, con la adquisición de sísmica 2D, datos aerogravimétricos y aeromagnetométricos. A pesar del esfuerzo y la decidida apuesta por este proyecto por parte de Petroandina, bajo el lema de "Amazonía sin petróleo" un grupúsculo de apátridas buscó frenar este imprescindible proyecto, ocultándose tras los pueblos indígenas leco y mosetén, que no cayeron en su macabro juego.

Salvadas las dificultades técnicas y políticas, el 20 de octubre de este año YPFB, a través de su subsidiaria Petroandina, con el apoyo invalorable de PDVSA, le pudieron decir a La Paz y Bolivia: Misión Cumplida!! Los estudios técnicos determinaron la existencia de 50 millones de barriles de petroleo y 1 trillón de pies cúbicos de gas natural. Dados los precios actuales del crudo, hablamos de más de 6 mil millones de dólares para el país. El primer pozo exploratorio de este proyecto se perforará el primer semestre del año próximo y paralelamente YPFB ha anunciado la construcción de una refinería en el departamento de La Paz. Más importante aún, Petroandina ha demostrado que YPFB puede liderizar el proceso de producción de hidrocarburos en el país y garantizar en el mediano plazo el aprovisionamiento de carburantes, sin importar las maniobras de las transnacionales, la oposición y los mostrencos.

GATILLANDO

*Idón Chivi**

# Descolonizar el Estado desde el Estado…

La decisión de los movimientos sociales, de echar a patadas al genocida Gonzalo Sánchez de Lozada el 2003, abrió la compuerta para una revolución proveniente de cerebros y manos indias, con la descolonización como eje de referencia. "Nada pasa en Bolivia sin los indios" dice un viejo grafitti en la ciudad de Oruro, y efectivamente así es...

¿Descolonizar la gestión pública?, es una pregunta que hace cinco años habría despertado una leve sonrisa y nada más. Hoy es, en cambio, la fórmula clave para transitar del Estado colonial y neoliberal al Estado Plurinacional, es decir pasar del Estado aparente al Estado Integral, tal como lo formula el Vicepresidente Álvaro García Linera.

¿Qué se ha hecho para descolonizar la gestión pública en el Estado Plurinacional? A continuación brindaremos algunos elementos para intentar responder esa pregunta.

El Estado colonial es señorial, patrimonialista, racista, burocrático, corrupto, hipócrita, con normativa y funcionarios hipócritas y políticas públicas que no benefician a quienes dicen beneficiar, sino todo lo contrario. Por tanto la *Descolonización del Estado desde el Estado* es el enfrentamiento directo contra todo ese paquete perverso de estatalidad hipócrita, desde adentro... es su suicidio como Estado colonial...

Desde el 2006, los Ministerios de Justicia, Salud, Educación, Presidencia y Gobierno, han incorporado diseños institucionales encaminados a la descolonización de sus respectivos campos de acción: Viceministerio de Justicia Comunitaria (hoy Justicia Indígena Originaria Campesina), Viceministerio de Salud Tradicional, Programa de Salud Familiar Comunitaria Intercultural (SAFCI), Viceministerio de Educación Intercultural, Viceministerio de Coordinación con Movimientos Sociales, y Viceministerio de Defensa Social, que constituyen un primer esfuerzo estatal para la generación de proyectos, programas y políticas estratégicas de proyección descolonizadora.

También el 2006, la Prefectura (hoy Gobernación) de Oruro desarrolló un proceso de planificación departamental, en base a la tecnología de la *Chakana* y la lógica territorial de los *Suyus* Indígena Originarios, como un primer ejercicio nacional de su uso en planificación del desarrollo desde una perspectiva local.

El 2009 se creó el Viceministerio de Descolonización que incluye la despatriarcalización como parte de la institucionalidad estatal. El 2010 nació el Viceministerio de Planificación Estratégica, donde la descolonización de la planificación y la construcción de la economía plural se abordan en cuestiones prácticas.

En relación a la descolonización del saber y las prácticas institucionales, el 2010 ya se tienen resultados específicos en el Banco Central de Bolivia, el CENCAP y la Escuela de Gestión Pública Plurinacional (EGPP).

Entre el 2010 y el 2011, las Gobernaciones de Sucre y Tarija incorporan institucionalidad descolonizadora, una Jefatura de Área y una Dirección Provisional respectivamente, y en camino se encuentran Oruro, Cochabamba y La Paz.

En el sistema judicial, ya se inició el debate sobre la Descolonización del Derecho, saberes y prácticas institucionales, mientras que en la Universidad Militar se incorporó, desde el 2009, la *Tiwanacología* como eje transversal de la doctrina y formación castrense.

Como se puede advertir, una buena parte de la institucionalidad estatal ha desarrollado políticas, programas y proyectos, aunque la mayoría de ellos desconectados, parcelados y fragmentarios, pero que vislumbran el camino a seguir en adelante. Aún falta mucho y la transformación requerirá de un largo periodo, más aún considerando el alcance de las políticas públicas descolonizadoras y despatriarcalizadoras que se proponen el el país.

**Dificultades y desafíos en la Descolonización de la Gestión Pública**

La Ley SAFCO obstaculiza la "gestión pública estratégica"; el diseño de control gubernamental, los regímenes de bienes y servicios y el Sisplan, constituyen un orden normativo y un sistema administrativo que no ayudan a la descolonización de la gestión pública. A esto se añade la norma anticorrupción que está generando desconcierto en varios niveles de la Administración Pública.

Otra dificultad es la mentalidad "administrativista" diminuta que se tiene en diversos estratos de dirección de las instituciones públicas.

Un desafío pendiente es la *formulación de las políticas públicas*, pues es ahí donde el orden colonial y neoliberal se reproduce como si nada hubiera pasado en estos últimos seis años.

Una nueva mentalidad descolonizada, despatriarcalizada, antiimperialista y anticapitalista, está todavía en proceso de creación. Nuevos proyectos de vida para los servidores públicos están en camino, el dejar la función pública tradicional para pasar a ser servidores del pueblo no es una tarea fácil, es un acto de formación política.

Es necesario recordar que la descolonización es la construcción de políticas públicas en contra de todas las formas de racismo, desde nuestra identidad indígena donde la Pachamama es el núcleo histórico fundamental, mientras que la despatriarcalización es igualmente la construcción de políticas públicas pero en contra de las relaciones sociales de dominio patriarcal, también desde nuestra identidad indígena, partiendo del *Chacha Warmi*, en tanto par político como *Jaq'e* (persona social en tanto sujeto político).

Así pues, en un marco constitucionalista emancipatorio a la vez que plurinacional, asuntos políticos como la Descolonización y la Despatriarcalización deben indagarse desde los horizontes estatales aprendiendo de los *horizontes sociales*, y ***no al revés***…

De este modo debemos asumir que la descolonización es el *ajayu* (espíritu) del proceso, y la despatriarcalización la *q'amasa* (energía) del proceso. El Presidente Evo Morales Ayma , lo dijo con absoluta claridad el 22 de enero del 2008: *Vamos a descolonizar el Estado desde el mismo Estado*…

* Director General de Administración Pública Plurinacional del Viceministerio de Descolonización.

CRIPTO

# Evo y la Estrate

## "Militantes, las organizaciones sociales paralizaron la ciudad de La Paz con una concentración pocas veces vista..."

La derrota, en las urnas y en las calles, de la derecha oligarca y separatista del país ha demostrado que el Presidente Evo Morales es un estratega que sabe combinar mágicamente lo político y lo militar. Con la derecha tradicional, en parte acorralada y otro tanto en desbande, era evidente que nuevos enemigos de la Revolución emergerían como hongos en el verano húmedo. Esta vez las esporas provenían de quienes habían militado de forma oportunista en el proceso. Esta nueva condición implicaba para el gobierno y los movimientos sociales el uso de tácticas más sutiles y precisas.

La primera acción de la nueva derecha del país se hizo evidente cuando el Presidente Evo intentó nivelar los precios de los combustibles para frenar el desangramiento de los recursos económicos de la nacionalización de los hidrocarburos, que fluían y fluyen hacia los países vecinos. La táctica opositora era burda, pretendieron pescar en río revuelto. Obviamente los movimientos sociales no se dejaron llevar y solicitaron directamente al Presidente que congele la medida, a fin de evitar que los oportunistas se aprovechen de la confusión, y que abra el debate para que la población comprenda mejor la problemática y sus consecuencias para el país. Evo entendió los argumentos de los distintos sectores y detuvo esta acción. En poco tiempo, la población comprendió este acto de responsabilidad por parte del primer mandatario, que ha dejado en manos del movimiento popular la decisión sobre este tema. Primera derrota de la nueva derecha: no pescaron sino zapatos viejos.

Los siguientes meses la táctica en contra del Proceso se basó en el asedio. A través de los medios de comunicación firmemente alineados y controlados por la vieja y nueva derecha, intentaron cercar las fortificaciones revolucionarias con injurias y mentiras, para ahogarlas y frenar los avances del movimiento popular. El Presidente Evo comprendió claramente que era sencillo resistir por largo tiempo el asedio, aunque a un costo muy alto: mutilar lentamente las posibilidades de realizar nuevas victorias para los movimientos sociales que buscan transformar el país. Eso no era posible, por lo que decidió tomar la iniciativa, salir al ataque y romper el cerco, sabiendo de antemano que las fuerzas que se expusieran en esta acción serían ferozmente atacadas. En ese momento, se lanza el proceso de Elección de Autoridades del Poder Judicial, una de las conquistas populares consagradas en la Constitución Política del Estado. Se pasa a la ofensiva. Como hienas hambrientas, los opositores, nuevos y viejos, salieron a intentar hacer carroña de estas elecciones. Segunda derrota: el cerco fue abierto. Sin embargo, el proceso electoral había sido fuertemente diezmado y requería de un comando firme y tácticas precisas para ser rescatado. Se inicia la estrategia envolvente. Utilizada por Aníbal hace más de dos mil años, esta estrategia consiste en rodear sigilosamente al enemigo en tanto se le presenta en el frente de batalla una fácil victoria, incluso haciendo retroceder las fuerzas centrales, para que al final quede rodeado en un círculo perfecto.

El Presidente Evo dejó que la derecha avance en sus críticas al proceso electoral y que finalmente plantee el voto nulo y el supuesto plebiscito. Como táctica distractiva atrajo la atención y críticas sobre sobre sí mismo, respondiendo a las provocaciones de la reacción, y permitió que la Elección Judicial tome nuevo aire y avance conforme a su cronograma. Este es el momento preciso en que se inicia el cerco al enemigo. Creen haber empujado al abismo al Presidente, que para salvar la elección judicial se expone a sus ataques, sin embargo, sin darse cuenta, lo único que consiguieron fue un plebiscito a sí mismos. Entonces sólo quedaba cerrar las tenazas y aplastar a la oposición. No obstante, hay que admitirlo, tenían una carta más que jugar, su caballito de Troya, la marcha de la CIDOB, que cayó fácilmente en sus redes. Este infantil artefacto contenía en sus intestinos, bajo la apariencia de una oveja indefensa, los intereses más

reaccionarios y grotescos en contra de del futuro de Bolivia.

La defección en las filas internas causa siempre cierto grado de desconcierto y desorganización, por lo que sólo un cerco interno centralizado puede reacomodar las posiciones. De igual manera, es necesario polarizar el combate para identificar a los detractores y aislarlos de las fuerzas leales. Una vez reorganizado el escenario, el Presidente procedió con una táctica brillante, engullir en el mismo cerco a los opositores y al caballito de Troya. Al permitir la radicalización de las posiciones de la marcha y asediarlos con el diálogo, lentamente fue desnudando el carácter reaccionario de sus dirigentes, sus alianzas con los prefectos separatistas, el imperialismo y los intereses transnacionales que se ocultaban detrás de sus demandas (bonos de carbono, etc).

En ese momento la caballería se lanza desde los flancos del enemigo hacia su retaguardia para cerrar el cerco y acorralarlo. El Presidente convocó el 12 de octubre a una marcha de respaldo a las Elecciones Judiciales y al Proceso de Cambio. Militantes, las organizaciones sociales paralizaron la ciudad de La Paz con una concentración pocas veces vista, compuesta por miles de mineros, campesinos, hermanos indígenas, trabajadores asalariados, gremiales y vecinos. En el momento en que finalizaba el acto, que concentró a medio millón de personas, la marcha que alimentaba la concentración no había terminado de salir de la ciudad de El Alto. Los últimos sectores sociales llegaron a la Plaza Villarroel cuando el Presidente ya se encontraba en otro acto en Cochabamba. El cerco estaba completo, sólo era necesario ir cerrando el círculo y apañar al contrincante.

ANÁLISIS

# gia Envolvente

Las Elecciones Judiciales se llevaron adelante en la fecha prevista y según lo estipulado en la Constitución Política del Estado. El supuesto plebiscito al Presidente Evo se convirtió claramente en plebiscito a la oposición. Tercera derrota: el nulo no le alcanzó ni para los chicles, hicieron carroña de sí mismos. Lograron en total un millón y medio de votos, o sea cien mil menos que en las Elecciones Generales de 2009, a pesar de contar con el "aire fresco" que les dio la nueva derecha. El globo de ensayo para su pretendido revocatorio el 2012 se les desinfló en la cara. Peor para los opositores, los candidatos a jueces y magistrados, sin poder hacer campaña, alcanzaron votaciones muy superiores a las que ellos mismos consiguieron para ser alcaldes, constituyentes y diputados. Mientras caían en el abismo sólo se escucho el eco de su desesperado grito de " fraude!". La transparencia del proceso fue certificada por todos los organismos internacionales que estuvieron como veedores durante las elecciones.

El caballito de Troya intentó entonces romper el cerco dividiendo a las organizaciones sociales, trataron de movilizar a sectores de El Alto y altiplano para engrosar sus filas, al mismo tiempo que pretendieron confrontar al Presidente con la población de la ciudad de La Paz, que solidariamente salió a darles la bienvenida, sin renunciar de ninguna manera al proceso revolucionario. La concentración de la CIDOB congregó unas diez mil personas en la Plaza Mayor, en su mayoría ecologistas infantiles, ambientalistas despistados y los sectores trotskistas de la dirigencia de la COB. De la ciudad de El Alto no bajó ni una mosca. Los mineros no se acercaron ni a mirar. A los hermanos del altiplano no les causó ni curiosidad. Cuarta derrota: su intento de defección escalonada sólo alcanzó a una ministra desubicada y un par de resentidos atrasados.

En la desesperación buscaron victimizarse provocando violencia en las puertas de la Plaza Murillo a la que creyeron no se les permitiría entrar. El Presiente Evo se las abrió de par en par: un caballo de Troya identificado no representa peligro alguno ni siquiera en en el centro mismo de la ciudad. Al mismo tiempo, Evo agradeció y felicitó a los ciudadanos de La Paz por el caluroso recibimiento a los marchistas. Ya en el pataleo de ahogado, la dirigencia de la CIDOB rehuyó al diálogo un día más, lo cual sólo diezmó sus filas, entrando desmoralizados a Palacio de Gobierno para iniciar las negociaciones y en ausencia de su principal dirigente, a lo que se sumó la genialidad del Presidente que, siguiendo la máxima hegeliana que postula que una condición llevada a su extremo deviene en su contrario, promulgó la Ley de protección del TIPNIS incluyendo el extremo mayor a que habían llegado los diputados indígenas, declarando al parque y territorio indígena "intangible". Quinta derrota: los dirigentes de la CIDOB tienen que explicar a los verdaderos habitantes del TIPNIS por qué los han convertido en intangibles y también a sus auspiciadores madereros y hoteleros que tendrán que abandonar sus lucrativas actividades.

En ésta como en todas las batallas se tiene que arriesgar todo, hasta la propia vida, y la victoria significa siempre algunos sacrificios. La anhelada carretera que une los departamentos de Beni y Cochabamba sin duda quedará postergada, sin embargo, los pilares centrales de las conquistas populares siguen en pie y avanzan a paso firme, la transformación de la Justicia ya está consolidada, porta un nuevo espíritu comprometido con el pueblo que la eligió. Para que esta nueva victoria del movimiento popular boliviano sea posible, el Presidente Evo estuvo dispuesto a exponerse, y como buen general dirigió las acciones en el frente de batalla, dio la cara a cada uno de los enemigos del Proceso de Cambio y a los despistados que caen en su juego. El pueblo puede sentirse orgulloso de su líder, que en breve lo conducirá a nuevas victorias contra los restauradores.

## Dr. Nulo

Al ver los resultados de las elecciones judiciales, Tuto salió a decir que ganó el Dr. Nulo. Eso no es cierto, todos sabemos que Tuto no fue candidato.

Tuto se ha visto encabezando la revuelta de los nulos, se ha erigido en nulo mayor, o como dirían en la llajta, se ha creído de los nulos su doctor y ahora nos quiere hacer creer que por fin ha ganado una elección.

No Tuto, así no se cosechan los repollos. El nulo, aún con grado de doctor, nulo se queda. Decir nulo es decir anulación. Menos que cero. ¿Me estás siguiendo Tutín? Te lo voy a barajar más despacio, tú entiendes rápido, sólo que hay que explicarte lentamente. Mira, cero mas cero da cero, pero cero menos cero es nulo al cociente, nulo a la potencia, nulo en las alturas... como cuando escalabas el Chacaltaya.

Menos que cero entonces, y convengamos en que cero, en ninguna aritmética, puede valer más que uno, que dos, que cien... Y no sé si te fijaste, pero la señora que ganó para el Consejo de la Magistratura, se impuso con más votos que los que hizo Jaime Paz para ser presidente de Bolivia. Y todavía hay quien quiere restarle legitimidad al asunto.

¿Pero qué puedes saber de todo esto? ¿Qué puedes saber de legitimidad si nunca ganaste una elección? La presidencia te llegó de rebote, de chanfle, de cáncer al dictador. Ni los nulos te dieron su voto, ojo piojo.

Bueno, es cierto que nadie te pide ser un genio en aritmética Tuto, tampoco en democracia. Y ya siendo justos, nadie te pide nada. Nadie te llamó. Nadie te dijo que digas esta boca es mía. Tu viniste solito al escuchar que ganaban el blanco y el nulo. Y claro, puede entenderse, seguro escuchaste « blanco y nulo » y te emocionaste, pensaste que se trataba de ti. Pero no fue así, y ya no insistas.

CETERIS

# Pensar el 15-M con Toni Negri y Michael Hardt

## El análisis de las esperanzas que abren los indignados para el *Viejo Mundo*, pasa por pensar los Movimientos Sociales de América Latina y su potencial en la gestión de lo común.

El 7 de octubre, la Universidad Nómada de España realizó el seminario "Crisis y revoluciones posibles", con la participación de Antonio Negri y Michael Hardt que dialogaron con miembros de redes de organizaciones que participaron en el movimiento 15-M también denominado el movimiento de los indignados. A continuación reproducimos algunas de las impresiones de estos pensadores.

**Negri**

Hace muchos años que venimos hablando del concepto de multitud, de enjambre, con el que queríamos expresar de alguna manera que la fuerza social había logrado arrancar al capital parte de su dominio de lo social, pero nunca habíamos podido imaginar esta sensación del goce político que se está expresando en estos momentos. De alguna manera siento una tristeza porque he estado luchando durante más de 50 años y en estos momentos quisiera estar con ustedes.

Aquí estamos ante un problema que es totalmente reciente, que es el de los nuevos derechos. Parece que en el 15-M se ha producido la apertura de la plaza, el redescubrimiento de volver a estar juntos nuevamente y esto nos abre a lo nuevo. Alguien decía por ahí: "Cochabamba". Pero qué es lo común, ese común que se planteaban en Cochabamba y la lucha por el agua. ¿Cómo lo común se diferencia de lo privado y de lo público?, ¿cómo se constituye el común?, ¿cómo se institucionaliza el común? ¿cómo se gestiona de manera continua, permanente, sistemática? Esas son preguntas que nosotros también nos hacemos y esto nos lleva a la cuestión de imaginar un contrapoder que no sea lo opuesto al poder, que no se enfrente de manera dialéctica, sino que establezca una simetría, desde la asimetría de lo común, que no es ni lo privado ni lo público, y que de alguna manera se coloca en otro plano respecto a lo privado, que al fin y al cabo es la explotación, el empobrecimiento de la población, el endeudamiento, la mediatización, el empoderamiento.

Tuve la suerte de estar en Sevilla justo cuando la 15-M se estaba desencadenando y hablar con algunos compañeros en ese momento. Lo impresionante es cómo el 15-M vino a cubrir un vacío político que llegaba como algo de alguna manera milagroso y digo milagroso porque en realidad este vacío no es un vacío que existe solo aquí, sino que está presente en todas las constituciones europeas hoy en día. Un compañero decía que no habíamos logrado entender lo que se hiciera en años pasados en distintos países de América Latina, lo que pasó en Argentina, en Bolivia, y la gran experiencia del Brasil de Lula detrás del movimiento obrero. Allí ya se plantearon enormes propuestas de gestión de lo común y transformación de constituciones que claramente eran constituciones coloniales.

Nosotros estamos recién empezando ese proceso, empezando a cuestionar constituciones que heredamos del siglo XVIII y empezando a poner fin al dominio burgués, al dominio de la propiedad privada, para avanzar en el terreno de lo común. Es bellísimo lo que planteó una compañera, citando a Simona Levi, de cómo se ha abierto un clima nuevo, que es también una conciencia nueva, una transformación directa del lenguaje, la aparición de una nueva pasión política y cómo ha aparecido un "estar juntos" que no es un "estar juntos" parecido a una experiencia erótica o amorosa sino como un momento constructivo, creacionista, un momento de creación de un nuevo común. Esas son las cosas que hoy se están enseñando.

Otro elemento que me ha llamado mucho la atención es la relación continua entre lo pequeño y lo grande. Cómo se han ido reconquistando poco a poco puntos de arraigo en el pueblo, en la plaza, que es fundamental para que haya un acercamiento, para que la gente se sume al movimiento y cómo ese tipo de espacios rompen con la representación. Hubo un pensador, un fascista realista que hablaba de la representación como ausencia. ¿Cómo rompemos la representación como ausencia? En Italia, en los años 60 y 70, nos reapropiamos de todo lo que podíamos reapropiarnos con las manos. Hoy la pregunta es cómo nos reapropiamos de las cosas con la cabeza, con la voluntad, con la inteligencia. ¿Cómo rompemos la ausencia, esa ausencia que está llena de propiedad privada, de mandos dictatoriales, disciplinarios, de control, que nos viene de afuera. ¿Cómo se va a reinventar la autonomía? Porque la autonomía no nos viene dada, la autonomía tenemos que construirla. La paradoja de eso está en la autonomía y lo común. No se deben confundir, son cosas diferentes, pero al mismo tiempo remiten la una a la otra. La autonomía construye lo común y lo común la autonomía. Y ahí está la cuestión de lo pequeño común, lo pequeño común que vamos construyendo y ese welfare general, universalizado que tenemos que construir, de un lado a otro.

**Hardt**

Hay una preocupación en cuanto al éxito o fracaso del 15-M. Pienso que se puede decir que el éxito se confirmó ya en el proceso de politización de la gente, que me parece algo esencial. Pero es muy difícil, y quizás no es muy útil ubicarse en el tema del éxito o fracaso de un movimiento. Es aún demasiado temprano para ello. Otra cosa que me llama mucho la atención es el deseo de experimentar en nuevas formas de institución; la relación, digamos, entre una nueva democracia, no el de institucionalizarse de una manera burocrática tradicional, sino experimentar con nuevas formas. Es algo que tengo que analizar más, pero es algo muy rico e interesante.

PARIBUS

*Emir Sader**

# El Significado de la Victoria de Cristina

"En Argentina como en Brasil, la segunda década del siglo XXI extiende la vigencia de un gobierno que busca alternativas de superación del neoliberalismo..."

Todos aquellos que siguen la situación argentina sabían, desde hace por lo menos un año y medio, que el gobierno de Cristina Kirchner había recuperado un gran apoyo popular y tendría continuidad, sea en la presidencia de Néstor, sea en la de ella. Sólo podía ser "sorpresa" para aquellos que fueron víctimas de sus propios clichés, denigrando la imagen de la Argentina y de su gobierno. Ahora no saben cómo explicar una victoria tan contundente, en la primera ronda, con una diferencia de más de 8 millones de votos en relación al segundo candidato que le sigue.

La victoria de Cristina tiene el mismo sentido que la victoria de Dilma. Por primera vez, en los dos países, una misma corriente obtiene, por voto popular, un tercer mandato. Victorias fundadas en políticas económicas que permitieron la reanudación del crecimiento de la economía – tras las recesiones provocadas por gobiernos neoliberales, Menem en Argentina, Fernando Henrique Cardoso (FHC) en Brasil – articuladas estructuralmente con políticas sociales de distribución de la renta.

En el caso argentino, la crisis de 2005 aquí (en Brasil), fue la de 2008 allá, con la reacción violenta de los productores rurales al proyecto de ley de elevación del impuesto a la exportación. En alianza con la conservadora clase media de Buenos Aires, hicieron que el gobierno perdiera parte sustancial de su apoyo y terminara derrotado en la votación del Congreso. Esta derrota se tradujo en una derrota electoral, cuando ya se sentían los efectos de la crisis internacional.

Tal como en Brasil, la oposición creyó que había asestado un golpe mortal a los Kirchner y se preparaba ya para volver al gobierno, en medio de las disputas enormes entre todas sus tendencias, unidas en la oposición y en la ambición de sucederlos en el gobierno.

Para sorpresa de la oposición, el gobierno reaccionó positivamente – como en Brasil– frente a los efectos de la crisis, con políticas anticíclicas y renovando sus políticas sociales. Los reflejos no tardaron en surgir y el gobierno pasó a reconquistar el apoyo popular, hasta que, a partir del año pasado, habiendo recuperado la iniciativa, volvió a aparecer como el gran agente nacional contra la crisis.

Dos factores vinieron a consolidar esa reacción. El primero, las conmemoraciones del bicentenario de la independencia argentina, que despertó un gran fervor popular, especialmente en amplios sectores de la juventud, capitalizados evidentemente por el peronismo, con su tradicional marca nacionalista.

El otro, fue la súbita muerte de Néstor Kirchner, que algunos previeron –allá y acá– sería un golpe definitivo al kirchnerismo. En ese momento Cristina, se reveló como estadista y se colocó a la altura de aquel momento crucial de la historia argentina, dado que Néstor era el candidato a su sucesión y el mayor dirigente político del proceso que él mismo había iniciado.

Cristina hizo de aquella pérdida un momento de afirmación del proceso político protagonizado por Néstor y por ella, recuperando el apoyo popular que tenía su fundamento en el éxito de las nuevas iniciativas de las políticas sociales: bonos para la infancia, para la tercera edad, para los desempleados, entre otras iniciativas.

Mientras tanto, la oposición, en la disputa por la sucesión presidencial, se desgastaba en un proceso suicida, viendo la recuperación del prestigio del gobierno, que vino a complementar el escenario político que cada vez más fue convirtiendo a Cristina en la favorita para triunfar, incluso en la primera vuelta.

Las elecciones previas de agosto, finalmente, cristalizaron todas esas tendencias, permitiendo prever las mejores perspectivas para Cristina, que se confirmaron plenamente en las elecciones. Cristina obtuvo un triunfo indiscutible, además de recuperar la mayoría en la Cámara y aumentar escaños en el Senado, y elegir ocho de los nueve gobiernos estaduales en juego.

Ella triunfa y la oposición, dividida entre varios candidatos, sufre su mayor derrota, dejando el campo abierto para nuevos y grandes avances del gobierno. En Argentina como en Brasil, la segunda década del siglo XXI extiende la vigencia de un gobierno que busca alternativas de superación del neoliberalismo, en las condiciones de la herencia pesada que ambos recibieron, avanzando en la dirección del posneoliberalismo.

Se consolida el campo progresista latinoamericano, confirmando que esa es la vía de las fuerzas populares para la superación de las desigualdades e injusticias, para el fortalecimiento de la integración regional y para la afirmación de una América Latina soberana.

* Sociólogo y cientista brasileño.
Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) | 24/10/2011

COGNITIVO

*Hugo Zemelman**

# La Historia no se Construye con Buenos Deseos

¿Cómo es la relación entre sujeto y proyecto? ¿Cuáles son las lecciones de la historia? Las lecciones de la historia son muy sencillas. Un proyecto puede surgir de un liderazgo, de una agrupación o de un conjunto de agrupaciones; puede surgir como un deseo, como la necesidad de un imaginario, y en esa misma medida ser expresión de una necesidad social, que se viene acumulando a veces por generaciones y de pronto un líder o de repente un partido o un actor orgánico lo funde y lo traduce en algo. [Entonces] surge un proyecto de cambio revolucionario o reformista, que busca una sociedad más justa, más libertaria, más participativa. Pero eso no basta, porque el segundo problema es preguntarse lo elemental. Está bien, ya tengo el proyecto, ¿dónde están los sujetos de ese proyecto? ¿Existen o no existen?

Fácilmente se puede incurrir en un desfase, en un desajuste profundo entre las exigencias que un proyecto de sociedad plantea y las capacidades políticas de construirlo, porque esto último no pasa por personas ni pasa solamente por los funcionarios de gobierno, pasa por la conformación de sujetos sociales.

Desde el punto de vista del análisis aquí hay muchos problemas, uno tiene que ver con el ritmo de la construcción de un proyecto. Un proyecto no es un *dictatum*, no es un decreto, no es un discurso. No, es mucho más complejo que eso. Es un conjunto de acciones múltiples, grandes y pequeñas, de diferente envergadura, que se sostengan persistentemente en el tiempo. Cuando esa capacidad no existe, no hay más que juego de ideas, evasión de la realidad. El ritmo de la construcción de un proyecto hay que asumirlo claramente, tenemos que saberlo conciliar y ese es quizás uno de los principales desafíos del pensamiento político, sobre todo del que tiene pretenciones de ser dirigente, entender cuál es el ritmo de constitución de las fuerzas sociales que van a sostener ese proyecto. Y eso evidentemente no es sencillo porque ocurre que los sujetos sociales nacen en un momento determinado. El acta de nacimiento de un sujeto social lo marca en su desarrollo futuro y eso no hay que olvidarlo, porque si olvidamos dónde y cómo nace un sujeto, no entenderemos cuál va ser su fuerza porque no vamos a entender dónde están sus debilidades.

En algunos momentos en el continente se ha incurrido en el error mayúsculo de pretender, por ejemplo, que los sindicatos cumplan un rol revolucionario. No lo olvidemos, pueden tener discursos ideológicos pero las lógicas son fundamentalmente revindicacionistas. Eso lo decía Engels ya hace mucho tiempo atrás. Estos problemas también se presentaron en las grandes discusiones que tuvieron Rosa Luxemburgo y Lenin, cuando se veía que no se ajustaba el ritmo de constitución del sujeto, y comenzaba [a aparecer] un cierto ritmo puramente formalista del sujeto que fue lo que dio lugar a la burocratización de los sujetos, que después se justificó con grandes discursos. El reclamo de Rosa Luxemburgo era ¿dónde está la masa?, ¿la base social representada aquí? ¿Cómo la estamos reconociendo o no como gente con capacidad de dirigir orgánicamente la dinámica interna del sujeto social que es un sujeto de masa -como aquí en Bolivia lo analizó, muy lucidamente en su momento, René Zavaleta?

Cuando no se tiene claro eso, se enfrenta a la historia sin respaldo, sólo con ideas, con respaldo de buenas intensiones y buenos deseos. Pero la historia no se construye con buenos deseos, se construye con fuerza y esa fuerza no es una fuerza petrificada, una fuerza "mineralógica", aunque tenemos una gran tendencia a la mineralización de los sujetos, a trasformarlos en roca. No! Los sujetos son magma, son muy complejos, tienen movimientos que pueden cristalizarse de muchas maneras, ése es el principal desafío. Y esas cristalizaciones pueden tomar distintas formas organizativas, pueden tomar formas que se pueden expresar en distintos tipos de demandas, pueden dar lugar a distintas formas de expresión, distintos tipos de espacios e incluso dar lugar a una serie de situaciones al interior de un gran proyecto de cambio de la sociedad.

Uno de los peores errores que se podrían cometer es reducir ese espacio en que pueden ser reconocibles muchos sujetos con sus proyectos, con sus demandas e incluso con sus propios imaginarios, al de un actor porque se le atribuye a él un rol dominante. Esa consideración no tiene necesariamente un fundamento histórico, es más bien una opción ideológica. Es lo que pasó en América Latina con el mal manejo que se hizo del movimiento sindical obrero que llevó a un pésimo manejo del movimiento campesino, y a uno todavía peor de las organizaciones de masas de las capas medias. Todo quedaba subordinado a un actor central, y por lo tanto todo tenía que ajustarse a la dinámica movilizadora y organizativa de un actor que personificaba, porque lo encarnaba casi cómicamente, "el cambio"! No es así! Pero eso no se entendía en esos años y mi temor es que todavía no se entiende. Este es un punto enormemente importante porque exige una claridad de pensamiento cuya primera expresión es no dejarse encapsular por la ceguera de los valores, porque cuando no somos capaces de traducir los valores en prácticas políticas, vale decir de *historizarlos*, son miopías, autoengaño. Esos errores los supo leer muy bien el imperialismo, los supieron leer muy bien los intelectuales orgánicos de las derechas latinoamericanas.

Si el pensamiento del cambio no es un pensamiento capaz de abrir espacios para que la gente, desde su propia vida familiar, doméstica, cotidiana, sea capaz de encontrar nuevos sentidos a su vida que le generen condiciones para redefinir y enriquecer sus propios proyectos de vida, se cae tarde o temprano. Y se cae! Se cae si el pensamiento de sociedad, si el pensamiento de proyecto de cambio de la sociedad, tanto en el ámbito económico, político, cultural, no se puede traducir o no se traduce en lo que aquí llamamos simplemente proyecto de vida.

---

* Sociólogo y abogado chileno.
Extractos de la Conferencia "Proyecto Histórico y Desafíos de lo Posible".

BIBLIOGRAFÍA

*Bolívar Echeverría**

# Imágenes de la Blanquitud

Extracto del artículo *Imágenes de la "blanquitud"*, parte del libro "*Antología Bolívar Echeverría*", publicado por la Vicepresidencia del Estado.

Sólo excepcionalmente las masas de la sociedad moderna son, como suele decirse, masas amorfas y anónimas; por lo general son masas identificadas en la realización del proyecto histórico estatal de alguna empresa compartida de acumulación de capital.

Ahora bien, es de observar que la identidad nacional moderna, por más que se conforme en fundación de empresas estatales asentadas sobre sociedades no europeas (o sólo vagamente europeas) por su "color" o su "cultura", es una identidad que no puede dejar de incluir, como rasgo esencial y distintivo suyo, un rasgo muy especial al que podemos llamar blanquitud. La nacionalidad moderna, cualquiera que sea, incluso la de estados de población no-blanca, requiere la blanquitud de sus miembros.

El rasgo identitario-civilizatorio que queremos entender por blanquitud se consolida, en la historia real, de manera casual o arbitraria sobre la base de la apariencia étnica de la población europea noroccidental, sobre el trasfondo de una blancura racial. A lo largo de tres siglos (del siglo XV al XVIII), esa casualidad o arbitrariedad se fue convirtiendo poco a poco en una necesidad y pasó a ser codeterminante de la identidad moderna del ser humano como una identidad civilizatoria capitalista, en su variante puritana o "realista".

Lo interesante está en que, durante este tránsito subrepticio de lo casual a lo necesario, la condición de la blancura para la identidad moderna pasó a convertirse en una condición de blanquitud, esto es, permitió que su orden étnico se subordina[ra] al orden identitario que le impuso la modernidad capitalista cuando la incluyó como elemento del nuevo tipo de humanidad promovido por ella. Es ésta la razón de que en principio, en la modernidad capitalista, los individuos de color puedan obtener la identidad moderna sin tener que "blanquearse" completamente; de que les baste con demostrar su blanquitud.

Podemos llamar blanquitud a la visibilidad de la identidad ética capitalista en tanto que está sobredeterminada por la blancura racial, pero por la blancura racial que se relativiza a sí misma al ejercer esa sobredeterminación. Sin embargo, por más "abierto" que sea, este racismo identitario de la modernidad capitalista no deja de ser un racismo, y puede fácilmente, en situaciones de excepción, readoptar un radicalismo o fundamentalismo étnico virulento.

La intolerancia que caracteriza de todos modos al "racismo identitario-civilizatorio" es mucho más elaborada que la del racismo étnico: centra su atención en indicios más sutiles que la blancura de la piel, como son los de la presencia de una interiorización de ethos histórico capitalista. Son éstos los que sirven de criterio para la inclusión o exclusión de los individuos singulares o colectivos en la sociedad moderna. Ajena al fanatismo étnico de la blancura, es una intolerancia que golpea con facilidad incluso en seres humanos de impecable blancura racial pero cuyo comportamiento, gestualidad o apariencia indica que han sido rechazados por el "espíritu del capitalismo". El "racismo" de la blanquitud sólo exige que la interiorización del ethos capitalista se haga manifiesta de alguna manera, con alguna señal, en la apariencia exterior o corporal de los mismos; los rasgos biológicos de una blancura racial son una expresión necesaria pero no suficiente de esa interiorización, y son además bastante imprecisos dentro de un amplio rango de variaciones.

Los negros, los orientales o los latinos que dan muestras de "buen comportamiento" en términos de la modernidad capitalista norteamericana pasan a participar de la blanquitud. Incluso, y aunque parezca antinatural, llegan con el tiempo a participar de la blancura, a parecer de la raza blanca.

El racismo étnico de la blancura, aparentemente superado por y en el racismo civilizatorio o ético de la blanquitud, se encuentra siempre listo a retomar su protagonismo tendencialmente discriminador eliminador del otro, siempre dispuesto a reavivar su programa genocida. Los mass media no se cansan de recordar, de manera solapadamente amenazante, el hecho de que la blancura acecha por debajo de la blanquitud.

Basta con que el estado capitalista entre en situaciones de recomposición de su soberanía y se vea obligado a reestructurar y definir la identidad nacional que imprime a las poblaciones sobre las que se asienta, para que la definición de la blanquitud retorne al fundamentalismo y resucite a la blancura étnica como prueba indispensable de la obediencia al "espíritu del capitalismo", como señal de humanidad y de modernidad.

El racismo normal de modernidad capitalista es un racismo de la blanquitud. Lo es, porque el tipo de ser humano que requiere la organización capitalista de la economía se caracteriza por la disposición a someterse a un hecho determinante: que la lógica de la acumulación del capital domine sobre la lógica de la vida humana concreta y le imponga día a día la necesidad de autosacrificarse, disposición que sólo puede estar garantizada por la ética encarnada en la blanquitud. Mientras prevalezcan esta organización y este tipo de ser humano, el racismo será condición indispensable de la "vida civilizada".

* Filósofo ecuatoriano (1941-2010).

# Entregando el Paquete al Coyote

"¿Qué cosas más podrían haberse sabido con un Gadafi sentado ante los tribunales?"

Si en el siglo XX se había acabado con las ejecuciones públicas, con la difusión de la muerte de Gadafi parece que asistimos a su retorno. Ya tuvimos un adelanto con la ejecución de Saddam Hussein, pero lo que se vio de Gadafi da mucho que pensar. No extrañaría que pronto se generalice el snuff movie político.

Pero lo más escalofriante del caso no es tanto la difusión ad infinitum de las imágenes de Gadafi siendo muerto por sus enemigos. Sino el hecho de que esa ejecución/ajusticiamiento no haya sido objeto de críticas ni de condenas. Al contrario, el silencio al respecto parece una celebración de la justicia por mano propia. Si cuentan con el beneplácito de la OTAN, los crímenes, la brutalidad, la barbarie, se vuelven en armas legítimas. Si no, son crímenes, brutalidad y barbarie. Algo anda cojeando ahí.

A propósito de todo esto, en una de sus últimas ediciones, el semanario francés Le Canard Enchainé afirma que la pena de muerte contra Gadafi habría sido dictada por los Estados Unidos y Francia, para evitar que el líder se fuera de lengua en un proceso, que además habría sido internacional.

El artículo en cuestión lleva la firma de Claude Angeli, un periodista famoso en Francia por sus contactos en la sombra y la información de primera mano. Famoso también por haber sido sometido a escucha telefónica y espionaje en más de una ocasión.

Bueno pues, este Angeli, que algo debe saber, cuenta que el miércoles 19 de octubre, al final de la tarde, un coronel del Pentágono llama a uno de sus homólogos en el servicio secreto francés. Este coronel anuncia que, gracias a sus aviones no tripulados Predator US, saben que Gadafi se encuentra en Syrte y que, dada su localización, sería imposible no dar con él. Este mismo coronel habría añadido que "dejar a ese tipo con vida lo transformaría en una verdadera bomba atómica". Su interlocutor, prosigue Angeli, habría comprendido con esas palabras que la Casa Blanca había dado su veredicto, y que había que evitar el proporcionarle a Gadafi una tribuna internacional.

Días después, comandos y fuerzas especiales americanas y francesas se suman a la caza del líder libio. En París, afirma Angeli, en el Centro de Planificación y de Conducción de Operaciones (CPCO), en la Dirección de Inteligencia Militar (DRM) y en la Dirección General de Seguridad Exterior (DGSE), habrían evaluado a una cincuentena de miembros del COS (Comando de Operaciones Especiales) destacada en Syrte. Su misión, apoyar a los rebeldes del Consejo Nacional de Transición (CNT) que peinaban la ciudad, barrio por barrio, y, según el léxico utilizado por los agentes franceses, "tratar" al líder libio y los miembros de su familia. Una de las fórmulas codificadas que se hizo corriente en la DGSE habría sido "entregar el paquete al Coyote".

Más allá, en su artículo, Angeli cita a un diplomático francés, que en tono irónico le habría referido lo siguiente: "La pena de muerte no está prevista en las resoluciones de la ONU que dieron a la OTAN el permiso de intervenir. Pero no nos hagamos hipócritas. En varias ocasiones, aviones franceses y británicos intentaron liquidar a Gadafi bombardeando algunos de sus escondites". El mismo diplomático dijo a Angeli que, durante un posible proceso delante de la Corte Penal Internacional, "este nuevo amigo de Occidente habría podido referirse a sus excelentes relaciones con la CIA y los servicios secretos franceses, de la ayuda que aportaba a los amigos africanos de Francia, y de los contratos que ofrecía a unos y otros... y quién sabe qué más".

En varias ocasiones tanto Gadafi como su hijo hicieron alusiones a supuestas ayudas que el líder habría aportado el presidente de Francia, el derechista Nicolás Sarkozy. El hijo de Gadafi dijo claramente que su padre habría financiado la campaña electoral de Sarkozy y en una ocasión el propio Gadafi anunció una serie de revelaciones sobre Sarkozy. Pero de todo eso hasta ahora nada en concreto.

Cosas que sí se saben: El año 2007, cuando Sarkozy se estrenaba de presidente de Francia, recibió la visita oficial del Coronel Gadafi. Un escándalo para la sociedad francesa que, de izquierda a derecha consideró siempre a Gadafi como un tirano. Pero para Sarkozy no había de qué escandalizarse y dejó que el coronel libio instale su tienda de campaña en los campos Elíseos por cinco días. La visita fue para que Gadafi cierre una gran compra de armamento a su colega francés a quien a cambio le acordó precios preferenciales por su petróleo.

Cuando los rebeldes de la CNT tomaron Trípoli, dijeron a la prensa haber encontrado documentación y correos que demuestran que la CIA colaboraba con Gadafi aportándole información acerca de los movimientos y posiciones de los rebeldes.

La amistad de Gadafi con lo más oscuro del imperialismo hace tiempo que no es un secreto. ¿Qué cosas más podrían haberse sabido con un Gadafi sentado ante los tribunales? Muerto Gadafi, las respuestas saldrán muy difícilmente a la luz.